



Vicente Gotor Santamaría
Rector

Celebración de Santo Tomás de Aquino

Los Premios Extraordinarios de Licenciatura y de Doctorado que acabamos de entregar constituyen un motivo de satisfacción y orgullo colectivo para toda la comunidad universitaria. Mis primeras palabras son para felicitaros a vosotros, nuestros galardonados hoy, porque vosotros sois lo mejor de la Universidad y tenéis mucho que aportar a la sociedad. Hago extensiva mi felicitación a vuestras familias y profesores, porque vuestro éxito es el suyo.

Quiero dar mi más sincera bienvenida a Juan Luis Arsuaga a esta casa que puede considerar suya, y le agradezco que nos acompañe en este acto tan solemne y entrañable para nuestra Universidad. Muchas gracias Juan Luis por compartir con nosotros tu talento no sólo como brillante científico, sino como gran divulgador, y demostrarnos que el conocimiento es algo mágico.

Celebramos la festividad de Santo Tomás de Aquino, nuestro patrono. De su biografía quiero destacar no sólo su interés por aprender y enseñar cosas nuevas, sino también su inquietud por viajar y extender su magisterio en numerosas universidades a lo largo de su vida. Es precisamente esa movilidad que Santo Tomás practicaba la que deseo reivindicar. Hoy es más importante que nunca salir al exterior, empaparse de distintas doctrinas y culturas, por eso mi mejor consejo es que no dejéis nunca de explorar nuevos horizontes, ni perdáis la curiosidad por aprender, ni ceséis en el empeño de cultivar el conocimiento. Da igual los estudios que hayáis elegido, lo importante es que la Universidad os ha formado en la capacidad de aprender: “Sapere aude”, “atrévete a saber, ten el valor de pensar”, porque eso es ser universitario.

La movilidad internacional es un deber inexcusable para los jóvenes, pero desde ese mismo convencimiento, tengo que decir que es también una responsabilidad de las universidades, de los gobiernos y de la sociedad en general. Es necesario aprovechar el potencial investigador de nuestros doctores y el capital humano que hemos formado. Debemos ser inteligentes y creativos para encontrar los mecanismos que permitan que el talento que un día estimulamos pueda devolver a la sociedad todos los conocimientos adquiridos.

Hemos iniciado un camino en el que perseguimos un doble objetivo: ser mejor universidad para nuestros alumnos y mejor universidad para nuestra sociedad. Y la ruta para conseguirlo está trazada en nuestro Campus de Excelencia Internacional. Hemos cumplido un año y creo que podemos estar satisfechos. Hemos logrado elevar considerablemente las movibilidades de nuestros estudiantes y se ha duplicado el número de profesores con estancias en universidades extranjeras. También hemos realizado un esfuerzo en la formación en idiomas, con la incorporación de grupos bilingües a alguno de nuestros grados. Queremos ir más allá y ofrecer al estudiante la opción de cursar un grado completo bilingüe, o de estudiar una doble titulación



Vicente Gotor Santamaría
Rector

con una universidad extranjera. Tengo que agradecer a los centros, departamentos y profesores su implicación en estos proyectos para que puedan ver la luz

En esta misma línea, el Centro Internacional de Postgrado trabaja por ofertar másteres universitarios internacionales y nuevos Másteres Erasmus Mundus. Como rector deseo que estas dobles titulaciones y másteres universitarios internacionales estén al alcance de todos los estudiantes que demuestren su potencial académico y que los recursos económicos nunca sean un factor de exclusión. Por eso vamos a hacer un esfuerzo por captar fondos para contar con becas que faciliten la salida al exterior a los universitarios, a los graduados y a los doctorados. Somos conscientes de que no debemos pedir sin dar y por esta razón nuestra oferta de másteres universitarios incorpora a la empresa como actor fundamental.

Es el momento de apostar por nuevas ideas que incrementen la transferencia, el aprovechamiento de los conocimientos científicos, la colaboración internacional en proyectos de investigación, la creación de empresas de base tecnológica, la comercialización de patentes y la capacidad emprendedora. En este camino hemos realizado importantes avances y aún podemos hacer más. Pero, insisto, no podemos hacerlo solos.

De todo lo hecho y de lo que nos queda por hacer informaremos, los próximos días 16 y 17 de febrero, al Consejo Asesor Internacional, y a la Comisión de Seguimiento, en la que está representada la sociedad asturiana. Hemos convocado a estos órganos del Campus de Excelencia Internacional para cumplir con nuestra obligación de rendir cuentas de todas nuestras actuaciones. Queremos, además, transmitir a la sociedad asturiana que la confianza depositada en su Universidad está dando sus frutos.

Decía que podemos sentirnos satisfechos de lo realizado porque se ha hecho en el momento financiero más adverso. No voy a insistir en la precaria situación económica de la Universidad, ni en las dificultades para afrontar como es debido la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior, pero no me resisto a aludir al caso de Alemania, que ha realizado una apuesta clara por el conocimiento para salir de la crisis al aumentar la inversión en I+D+i mientras en España se recorta. Hace poco tiempo, Peter Gruss, presidente de la Sociedad Max Planck de Alemania, decía que “Un político bien asesorado sabe que invertir ahora en ciencia de frontera es crucial para el desarrollo y la innovación”. Pues bien, el pacto alcanzado en Alemania por la ciencia como salida a la crisis supone para la Max Planck, buque insignia de la investigación de excelencia alemana, 250 millones de euros más sobre un presupuesto de 1.600 millones. Creo que sobra cualquier otro comentario.

Como ven, es difícil hablar de captación de talentos, de internacionalización, de avances científicos o de grandes proyectos de innovación en este escenario, pero aún así creo que es nuestro deber intentar alcanzar lo que parece imposible. Por eso quiero reivindicar el espíritu universitario, la misión de la universidad como institución de liderazgo cultural, creativo y



Vicente Gotor Santamaría
Rector

crítico que defendía Ortega. Soy consciente de que he pedido en numerosas ocasiones esfuerzo y trabajo, porque es la única receta que conozco para alcanzar el éxito. Debemos ser capaces de afrontar y resolver las dificultades que se nos plantean, tenemos que ser una universidad emprendedora; dispuesta a abrir puertas y a apostar por nuevas posibilidades; capaz de proponer y compartir proyectos; de devolver a la sociedad la confianza que deposita en nosotros, y de constituir una apuesta estratégica de Asturias en esta sociedad.

Todo esto sólo lo podemos conseguir si actuamos como universitarios conscientes de nuestra responsabilidad hacia las futuras generaciones y responsables del papel que debemos jugar en la sociedad como centro de investigación, innovación y transferencia de conocimiento. Nuestro modelo universitario vive un momento de cambio crucial y por eso debemos trabajar para que nunca nos sintamos, como en los versos de Neruda, culpables de lo que no hicimos.

Pero para hacer, para actuar, también necesitamos la confianza y el respeto que como institución merecemos. La Universidad es y debe seguir siendo un lugar de encuentro y no de disputas; un lugar abierto a todos, donde debe primar el interés general de Asturias sobre los intereses locales. Entiendo la Universidad como un proyecto colectivo que guarda el mismo respeto institucional que exige para sí misma. Sólo desde esta perspectiva podemos avanzar en proyectos conjuntos, lejos de polémicas estériles.

Concluyo felicitando de nuevo a nuestros premiados, licenciados y doctores. Os animo a que continuéis por la senda del conocimiento, por superaros cada día. De vosotros dependerá en gran medida nuestro potencial investigador, nuestra capacidad de innovación y nuestra transformación. La sociedad os necesita y la Universidad también. Recordad que esta es vuestra casa y siempre tendréis las puertas abiertas.

Muchas gracias